

Nueva documentación sobre el primer nacionalismo vasco: Correspondencia inédita de Sabino Arana con Luis de Eleizalde (1900-1902)

SANTIAGO DE PABLO – JOSÉ LUIS DE LA GRANJA*

RESUMEN LABURPENA ABSTRACT

En el Archivo General de la Universidad de Navarra, dentro del Fondo Luis de Eleizalde, se conservan un telegrama y ocho cartas de Sabino Arana Goiri al propio Eleizalde, fechadas entre el 3 de diciembre de 1900 y el 21 de agosto de 1902. Se trata de una documentación inédita, de gran interés para conocer diversos aspectos de la ideología y la acción política y cultural del fundador del nacionalismo vasco en los últimos años de su vida. Las cartas aportan nuevos datos sobre las difíciles relaciones de Arana con los fueristas del semanario *Euskalduna*, su participación en el Congreso de Hendaya para la unificación ortográfica del euskera, las publicaciones periódicas creadas por él (en especial la revista cultural *Euzkadi*), su controvertida *evolución españolista* de 1902, etc.

Nafarroako Unibertsitateko Artxibo Orokorrean, Luis de Eleizalde funtsaren barnean, Sabino Arana Goirik Eleizalderi igorritako telegrama bat eta zortzi gutun gorde dira, 1900ko abenduaren 3ko eta 1902ko abuztuaren 21eko data dutenak. Argitaratu gabeko dokumentazioa da, euskal nazionalismoaren fundatzaileak bere bizitzaren azken urteetan izan zuen bilakaera ideologikoa eta haren ekintza politiko eta kulturala argitzeko balio handikoa. Gutunek datu berriak eskaintzen dituzte honako hauen inguruan: Aranaren eta Euskalduna astekariaren foruzaleen arteko tirabirak, euskararen ortografia bateratzeko Hendaiako Biltzarrean izan zuen parte-hartzea, Aranak sortutako aldizkariak (Euzkadi kultura-aldizkaria, bereziki), 1902ko bilakaera espainolista polemikoa, eta abar.

In the General Archive of the University of Navarra, within the Luis de Eleizalde Collection, a telegram and eight letters have been kept from Sabino Arana Goiri to Eleizalde himself, dated between 3rd December 1900 and 21st August 1902. This unusual documentation is incredibly interesting to find out about different aspects of the ideology and the political and cultural action of the founder of Basque Nationalism in the last few years of his life. The letters provide new information on the difficult relationship between Arana and Fuero-supporters from the *Euskalduna* weekly, his participation in the Hendaye Congress for the orthographic unification of the Basque language, the journals he created (particularly the cultural magazine entitled *Euzkadi*), his controversial *Pro-Spanish evolution* in 1902, etc.

PALABRAS CLAVE GAKO-HITZAK KEY WORDS

Sabino Arana, Luis de Eleizalde, nacionalismo vasco, revista *Euzkadi*, evolución españolista.

Sabino Arana, Luis de Eleizalde, euskal nazionalismoa, Euzkadi aldizkaria, bilakaera espainolista.

Sabino Arana, Luis de Eleizalde, Basque nationalism, *Euzkadi* journal, Pro-Spanish evolution.

* Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Fecha de recepción/Harrera data: 17-06-2009

Fecha de aceptación/Onartze data: 17-08-2009

La primera etapa del Partido Nacionalista Vasco (PNV), fundado en Bilbao en 1895, es una de las mejor conocidas por la historiografía. La figura de Sabino Arana Goiri (1865-1903) atrajo desde el principio la atención de sus propios seguidores y más tarde de historiadores, politólogos, juristas o simplemente polemistas, que han dado lugar a una amplísima bibliografía, de calidad muy heterogénea, sobre Sabino Arana y sobre los orígenes del nacionalismo vasco (2).

Sin embargo, ello no significa que no queden aún aspectos en los que quepa profundizar. En parte es posible porque, a pesar del tiempo transcurrido, todavía hoy siguen apareciendo fuentes inéditas, que permiten completar o matizar algunos aspectos de la vida del fundador del PNV, de su ideología primigenia (el aranismo) o de la organización y los primeros pasos de dicho partido. Este es el caso de la correspondencia que publicamos en este artículo y que se encuentra en la Universidad de Navarra.

Se trata de un telegrama y ocho cartas, enviadas por Sabino Arana entre el 3 de diciembre de 1900 y el 21 de agosto de 1902 a su amigo y correligionario Luis de Eleizalde. Estos documentos forman parte del Fondo Luis de Eleizalde, conservado, junto a casi doscientos archivos personales y familiares, en el Archivo General de la Universidad de Navarra (3). Este Fondo –catalogado por la archivera Esther Eslava Ochoa– está compuesto por una caja, dividida en cinco series: Correspondencia, Escritos contra sacerdotes no nacionalistas, Documentación para proyectos nacionalistas, Distinciones a Luis de Eleizalde y Documentación gráfica. Dentro de la serie 1 (Correspondencia), la sub-serie 1.1 incluye las cartas de Sabino Arana que publicamos aquí, mientras que la 1.2 está compuesta por 53 cartas sobre el proceso judicial instruido contra el fundador del PNV en 1895-1896, debido a la publicación de varios artículos en su primer periódico *Bizkaitarra* (1893-1895) (4).

(1) Este artículo forma parte de un proyecto de investigación subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (HAR2008-03691/HIST), en el marco de un Grupo de Investigación de la UPV/EHU (GIU 07/16).

(2) Cfr. José Luis de la GRANJA: “Bibliografía sabiniana: Sabino de Arana Goiri y el nacionalismo vasco de J. E. L.”, *Anuario de Bibliografía Vasca 1981*, Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz, 1983, pp. 77-110, y “Sabino Arana y el nacionalismo vasco en la España de la Restauración”, *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, n° 37-42, 2006, pp. 445-481.

(3) Cfr. Javier MARRODÁN: “La historia en V.O.”, *Nuestro Tiempo*, n° 656, 2009, pp. 56-63.

(4) *Bizkaitarra* fue denunciado ocho veces y se le instruyeron siete procesos judiciales. A raíz de la sentencia condenatoria en uno de ellos, con motivo de la publicación en el número 14 del artículo “Un filo maketófilo”, el 28 de agosto de 1895 Sabino Arana ingresaba en prisión para cumplir la pena que le había sido impuesta (un mes y once días de arresto mayor, multa de 125 pesetas y pago de costas) por injurias leves a Filomeno Soltura, vecino del inmueble en el que estaba situado el primer centro nacionalista, *Euskeldun Batzokija*, en Bilbao. Nuevas denuncias motivadas por otros artículos hicieron que Arana continuase preso en la cárcel de Bilbao hasta el 13 de enero de 1896.

1. INTRODUCCIÓN (1)

1.1. Luis de Eleizalde

Luis de Eleizalde Breñosa nació en Vergara el 9 de junio de 1878. Comenzó sus estudios de bachillerato en el Colegio de los Dominicos de Vergara y los concluyó en los Jesuitas de Zaragoza. En la Universidad de la capital aragonesa inició sus estudios de Ciencias, especialidad en la que se licenció en Madrid en junio de 1899. Después obtuvo por oposición la cátedra de Matemáticas en el Instituto de Vitoria, que ejerció desde 1906 hasta que, en 1919, la Diputación de Vizcaya –gobernada entonces, por vez primera en la historia, por los nacionalistas vascos y presidida por Ramón de la Sota Aburto– le nombró inspector de Enseñanza Provincial. Aquí organizó las Escuelas de Barriada de Vizcaya, que comenzaron a ponerse en marcha en 1920, cuando ya los monárquicos habían recuperado el control de dicha Diputación. Hasta su prematura muerte en 1923, Eleizalde fue “la vida de las mismas y el iniciador de la educación bilingüe” (5).

De hecho, su importante labor cultural se centró en la creación de un sistema educativo vasco y en el campo del euskera. Colaboró en las principales revistas vascas de la época: *Euskal-Erria*, *La Baskonia*, *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, *Euskal-Esnalea*, *Euskalerraren alde*, *Hermes*, etc. Entre sus libros y folletos cabe destacar *Raza, lengua y nación vascas* (1911), *Morfología de la conjugación vasca sintética* (1913), *Países y razas. Las aspiraciones nacionalistas en diversos pueblos* (1914) (6), *Indicaciones elementales sobre la formación y los usuales componentes de las voces toponímicas vascas* (1916), *Nacionalismo vasco y regionalismo hispano* (1916), *Cuatro conferencias* (1918), *La lucha por el idioma propio* (1919) y *Albiz de Mendata: una barriada vizcaína y su escuela* (1922). Además, publicó la novela *Landibar: Cuadros novelescos del País Vasco* (1918), escribió poesía en euskera y tradujo varias obras a la lengua vasca: *Otoyak euzkeraz* (1908), *Gurutza deunaren bidea* de San Leonardo de Porto Mauricio (¿1910?) y *Halidon Murua* de Walter Scott (1914).

También formó parte de *Eusko Ikaskuntza* (la Sociedad de Estudios Vascos) desde su fundación en 1918, como miembro de su Junta Permanente y de la sección de Lengua. Desde esta entidad participó activamente en la creación en 1919 de *Euskaltzaindia* (la Academia de la Lengua Vasca), de la cual fue secretario, encargándose de redactar su reglamento. Además, promovió y participó en diversos trabajos

(5) Gregorio ARRIEN: *Educación y escuelas de barriada de Bizkaia (escuela y autonomía, 1898-1936)*, Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao, 1987, p. 210.

(6) Libro reeditado, con un estudio introductorio de Esteban Antxustegi, por la Universidad del País Vasco, Bilbao, 1999.

relacionados con la ortografía y la toponimia euskéricas, así como en la campaña a favor de la creación de una universidad vasca (7).

Desde el punto de vista político, Eleizalde provenía del carlismo, pero a finales del siglo XIX evolucionó hacia el nacionalismo vasco, en aquel momento todavía en estado embrionario, en especial fuera de Vizcaya. Escribió en diversos periódicos nacionalistas, publicados en vida de Sabino Arana (*El Correo Vasco*, *La Patria* y *Patria*) o con posterioridad a la muerte de éste (el segundo *Bizkaitarra*, *Euzkadi* y *La Tarde*), además de colaborar en el diario católico *La Gaceta del Norte*. Desde 1911 hasta su desaparición en 1915 dirigió la revista cultural nacionalista *Euzkadi*, editada en Bilbao, creada por el propio Arana en 1901, pero que careció de continuidad en su primera etapa, siendo refundada en 1905.

Aunque guipuzcoano de nacimiento, su vida política estuvo vinculada al desarrollo del nacionalismo vasco en Álava, donde trabajó y vivió durante buena parte de su vida. Así, en octubre de 1907 fue designado primer presidente del recién fundado Centro Vasco de Vitoria, pionera organización del PNV en la capital alavesa. A pesar de no aceptar la presidencia definitiva del Centro Vasco, Eleizalde fue desde 1911 miembro del primer *Araba Buru Batzar* (Consejo Regional de Álava del PNV), representante de Álava en el *Euzkadi Buru Batzar* (1914-1915) y presidente honorario de Juventud Vasca de Gasteiz (1918).

En el seno del movimiento nacionalista, Eleizalde fue, junto a Engracio Aranzadi (*Kizkitza*), el principal ideólogo de su tendencia moderada en los años finales de la Monarquía de la Restauración (1875-1923). Esta opción, mejor adaptada a la sociología local que la vertiente radical o aberriana, fue la predominante en el seno del nacionalismo vasco en Álava en el primer tercio del siglo XX. Así, Eleizalde enfatizaba la acción cultural y social, por encima de la propiamente política, dando gran importancia al desarrollo del euskera en una zona como la alavesa, donde la lengua vasca tenía entonces muy poca presencia. Su opción por el nacionalismo moderado le llevó a enfrentarse con los líderes del sector radical, en especial con Luis Arana Goiri, el hermano de Sabino, en un enfrentamiento no sólo ideológico sino incluso personal, que terminó con la expulsión del partido de Luis Arana en la crisis de 1915-1916.

Además, Eleizalde fue candidato nacionalista por Álava en varias convocatorias electorales. En noviembre de 1911 se presentó a los comicios municipales de Vitoria, siendo el candidato nacionalista más votado, lo que resulta lógico si tenemos en cuenta que era el *jeltzale*

(7) Cfr. Esteban ANTUXUSTEGI: *Luis de Eleizalde, un vasco polifacético*, Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1998; Idoia ARIZNABARRETA *et alii*: *Koldo Eleizalde*, Eusko Ikaskuntza, Donostia, 1999, y José Javier GRANJA PASCUAL: *Koldo Eleizalde (1878-1923)*, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1993.

más conocido, dado su prestigio profesional en Vitoria. En marzo de 1913 probó suerte de nuevo, esta vez como candidato a diputado provincial por el distrito de Vitoria. El PNV quedó muy por debajo de derechas e izquierdas (casi empatadas, con unos 4.000 votos cada una), pero Eleizalde obtuvo 898 votos, lo que puede considerarse una buena votación para un partido considerado hasta hacía poco antes como marginal. Por último, en las elecciones a Cortes de junio de 1919, Eleizalde se enfrentó al todopoderoso candidato monárquico conservador y jefe del Gobierno en varias ocasiones Eduardo Dato, quien fue apoyado por casi todos los sectores sociales y políticos locales. Eleizalde quedó muy lejos de los 3.922 votos de Dato, aunque sus 1.205 sufragios (22 % de los emitidos) pueden considerarse un buen resultado, dado que era la primera vez que el nacionalismo probaba suerte en unas elecciones a Cortes por Vitoria (8).

Trasladado, como ya hemos explicado, a Vizcaya en 1919 para hacerse cargo de la enseñanza provincial, Luis de Eleizalde murió en Bilbao el 24 de julio de 1923. Uno de sus nietos, José María Bastero de Eleizalde, fue rector de la Universidad de Navarra entre 1996 y 2006, circunstancia que explica la donación de su fondo documental al Archivo General de esta institución, en diciembre de 2006.

1.2. La vida política de Sabino Arana

La correspondencia que publicamos es sin duda la parte más valiosa de este Fondo. Aunque el número de cartas es reducido, se trata de documentación de una gran riqueza, que arroja luz sobre la última etapa de la vida de Sabino Arana. En efecto, las cartas corresponden a los últimos años del fundador del PNV, que fallecería en la localidad vizcaína de Pedernales/Sukarrieta el 25 de noviembre de 1903 con sólo treinta y ocho años de edad (9).

Para situarlas históricamente, hay que tener en cuenta la breve vida política de Sabino Arana (1893-1903), que se divide en tres etapas bien diferenciadas, cuyos rasgos principales sintetizamos de forma somera. La primera transcurre entre los años 1893 y 1898 y se caracteriza por su intenso radicalismo político. Su nacionalismo se formula expresamente contra España (antiespañolismo) por considerar que es la causa de todos los males que padecía el País Vasco desde que el Estado liberal derogara sus Fueros, concebidos por Arana como

(8) Cfr. Santiago DE PABLO: *En tierra de nadie: Los nacionalistas vascos en Álava*, Ikusager, Vitoria-Gasteiz, 2008, pp. 27-74. Vid. también Ludger MEES: *Nacionalismo vasco, movimiento obrero y cuestión social (1903-1923)*, Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1992, y Santiago DE PABLO, Ludger MEES y José Antonio RODRÍGUEZ RANZ: *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco. I (1895-1936)*, Crítica, Barcelona, 1999 (reedición: 2005).

(9) Los principales datos de su biografía figuran en la "Cronología de Sabino Arana (1865-1903)", publicada por José Luis de la Granja en este mismo número de la revista.

expresión de la independencia secular de los territorios vascos hasta la ley de 25 de octubre de 1839, que los subordinó a la Constitución española. Arana rechaza la autonomía y aboga por la independencia, si bien ésta no es su meta sino un medio político para alcanzar su finalidad última de índole religiosa. El aranismo es un nacionalismo de raíz tradicionalista e integrista, antiliberal y antiespañol, antisocialista y antiindustrialista. La religión católica y la raza vasca constituyen los dos pilares fundamentales de su concepción esencialista de nación vasca, a la cual bautiza con su neologismo *Euzkadi* (pueblo de raza vasca), en lugar del nombre tradicional de *Euskalerrria* (pueblo que habla euskera). Su proyecto político de Euzkadi sería un Estado vasco confederal basado en la *unidad de raza* y la *unidad católica*.

La segunda etapa va de 1898 a 1902 y coincide con su estancia en la Diputación de Vizcaya. El año del *desastre* español, por la pérdida de sus últimas colonias en la guerra con Estados Unidos, es una fecha clave en el surgimiento de los nacionalismos periféricos, que cobran fuerza ante la decadencia del Estado español. En el caso vasco, en 1898 tienen lugar dos hechos significativos: el ingreso en el entonces minúsculo PNV del grupo fuerista de la Sociedad Euskalerrria de Bilbao, liderado por el gran naviero Ramón de la Sota Llano, y la elección de Sabino Arana como diputado provincial de Vizcaya por el distrito de Bilbao, con 4.545 votos, el primer éxito electoral del nacionalismo vasco, conseguido gracias al apoyo de los burgueses euskalerrriacos y de su semanario bilbaíno *Euskalduna* (1896-1909).

Desde entonces Arana empieza a evolucionar en un sentido pragmático, que se refleja tanto en sus planteamientos económicos (su *evolución industrialista*) como políticos, según muestra su actuación en la Diputación de Vizcaya. Así, en noviembre de 1898, su primera moción propone la creación de un *Consejo Regional*, que no es más que una tímida Mancomunidad de las Diputaciones vasco-navarras. Pero, aunque mitiga sus postulados racial-integristas, su moderación política no va acompañada de una evolución ideológica similar; de modo que desde 1898 la dualidad de una doctrina independentista y una praxis autonomista queda planteada en el PNV, en cuyo seno conviven ya dos sectores dispares: los aranistas radicales, procedentes del carlismo o del integrismo, y los euskalerrriacos moderados, vinculados al fuerismo liberal.

En el último año de su vida se dio la controvertida *evolución española* de Sabino Arana (1902-1903), que fue el intento de resolver esa contradicción entre la teoría y la práctica mediante la renuncia expresa a la independencia de Euzkadi y su sustitución por el objetivo político de “una autonomía lo más radical posible dentro de la unidad del estado español”. Para ello, Arana propuso la desaparición del PNV y la creación de un nuevo partido, denominado *Liga de Vascos Españolista* (sinónimo de regionalista), cuyo programa publicó en el semanario bilbaíno *La Patria* (1901-1903). De haberse llevado a cabo su proyecto, hubiese supuesto el triunfo de las tesis de los euskale-



63/11



Reduñales 3-XII-1900.

Jr. D. Luis de Tolosa
Berlín

Excelente patriota y buen amigo mío: Si de no corresponder con los amigos fuera en mí signo proporcional de desafecto, tendría V. ya sobrados motivos para negarme su amistad. Pero mi incorregible pereza para escribir contra hace que sea tanta mi detención para con aquellos a quienes debo afecto, cuanto es cordial y sincero el que les profeso.

Desde que comencé V. a colaborar en el Correo Vasco, muchas veces fui V. objeto de mis conversaciones íntimas con mi hermano; y desde que tuve el gusto de conocerle personalmente en la visita que me hizo V. en ésta, le tengo bien presente en mi memoria y destinado un lugar predilecto entre las afecciones de mi insignificante persona.

Y mi afecto se ha hecho más profundo aún, y he admirado la calma y el coraje de que Dios le ha dotado a V., al leer los firmes escritos que ha publicado en el semanario Guipuzeluna. En las columnas de este periódico, que ha realizado contra el nacionalismo la campaña más obstinada, más estudianta y más eficaz de cuantas se le han hecho por sus enemigos de dentro y de fuera, los trabajos de V. destacaban y causaban impresión tan grata como los casis en medio del desierto y los relámpagos en tenebrosa noche. Dísteme a V. el siguiente dato: un nacionalista de profesión (facultadista creyendo que los escritos de V. (sin duda por la sencillez de su patriotismo) eran obra de mi pluma, propusiera hacer propaganda de dicho semanario, proporcionalándole por de pronto, poco antes de la última suspensión de éste, más de cuarenta inscripciones de un golpe. Los nacionalistas vascos no podían colaborar en Guipuzeluna sin autorización expresa y personal del Con-





sejo; pero V. nacionalista residente en Ejzuzkaca; mañinag dueño de haberlo si así le pareciera, y aun creo que otro V. perfectamente en ello, pues que sus escritos sirvieron a combater notablemente la pernicioso influencia del resto del periódico. ¡Dios bendiga su pluma de V.!

Ahora, soy yo quien lo suscito, y espero no me la negará V. Con la autorización del Consejo, acordó el proyecto de consumar con el siglo la publicación de una revista que por el pronto será trimestral, apareciendo en los meses de Enero, Abril, Julio y Octubre. Desearía que su volumen fuese el doble que el de la titulada Revista; como el Boletín de la Academia de la Historia de España, por ejemplo. Su título será: Quetzalcoatl (Pueblo Viejo) Revista trimestral de ciencias, artes y letras. Su objeto es: 1º extender entre nuestros compatriotas el conocimiento de las cosas de la Patria, tal como historia, lengua etc.; 2º dar a conocer a nuestra Patria en el extranjero no española. Tal es su objeto; pero conviene no apurarlo demasiado, ni manifestarlo nunca. Así, pues, será necesario tratar en ella de las cosas patrias (excepto de controversias políticas); pero también indispensable albergar esos trabajos con otros, de cual quiera de aquellos tres ramos, que no se están a nuestro Pueblo. Propóngame, además, que sea una revista verdaderamente tal, verdaderamente científica y seria. Veremos de procurar así hacer patriota a la gente ilustrada y doctora de nuestro Pueblo.

Muy escasos son mis conocimientos: mas por ahora yo haré de Director, apareciendo con este carácter ante el Gobierno y los Tribunales una persona de entera confianza que sólo hará, en rigor, de Administrador. El elaborador será responsable de su escrito: éste deberá venir siempre firmado en español. Con el original quedará el Director responsable, para mostrárselo a las autoridades en caso de denuncia. En la revista aparecerán siempre





en su favor los nombres de los autores.

Serán preferibles los trabajos originales, sobre cualquier materia científica, sobre cualquier bella arte, relativos a cualquier conocimiento literario.

Admitense así en cualquiera como en cualquiera de los ordenes.

A pesar de mi mala audición, deseo que los colaboradores me autoricen a corregir sus escritos con facultad omnimoda.

Entre los invitado a contribuir con su pluma están, además de V., Aranzandi, Zabala, Estanqueygorria y otros nacionalistas de todas las profesiones.

Oseo que con poco esfuerzo podemos presentar cada uno un trabajo por trimestre.

Son preferibles los de materias sueltas y que consten de 5 a 60 cuartillas dobles o in folio; pero es claro que podrán publicarse también series de artículos.

Espero concederá V. a nuestra revista el apoyo de su hermosa pluma. No conste su primer escrito de menos de 15 cuartillas grandes, y ábrase mandármelas para Navidad. Prevengo a V. que conviene que este número de Enero no lleve muchas cosas muy vastas; y me permito indicarle dos órdenes de conocimientos de los cuales la mayoría de nosotros no podemos tratar: las ciencias naturales y la música.

El segundo trabajo no deje de mandármelo dentro del mes de Enero; los siguientes, en Abril, Julio, Octubre... Así podrá haber materia preparada y podremos llevar con orden la publicación, repartiéndola a los suscriptores en los primeros días de esos meses.

Me despido de V.

Gracias mil por el ejemplar que me envió de la preciosa obra



de su señor padre.

Pardón V. no se haya enviado aún el folleto contra el carbonero.
 Se aquí no es fácil; y cuando voy a Bilbao, un año número de quehaceres
 me distraen.

Loy de V. en J. el

Sabio



od

rriacos, favorables a dicha evolución y cuyo modelo era la Lliga Regionalista de Cataluña, fundada en 1901. Pero la *evolución españolista*, que suponía la vuelta al fuerismo prenacionalista, se truncó con la prematura muerte de Sabino Arana y nunca se consumó por el rechazo del sector aranista, liderado por Ángel Zabala (*Kondaño*), su sucesor al frente del PNV, quien la enterró, junto con el cadáver del fundador, en noviembre de 1903, si bien fue motivo de polémicas ulteriores en el partido. La figura carismática de Sabino Arana fue mitificada e incluso sacralizada por sus seguidores, que mantuvieron incólume el legado aranista, cuya ortodoxia doctrinal se identificó principalmente con los postulados ideológicos del primer Arana, anterior a 1898.

1.3. Las cartas de Arana a Eleizalde

Es en este contexto histórico en el que se entiende el contenido de las cartas que ahora publicamos por primera vez. En ellas se van desgranando aspectos de gran interés en la acción política, ideológica y cultural de Arana: su difícil relación con los euskalerrriacos y con el periódico portavoz de este sector, *Euskalduna*; los problemas dentro del partido entre éstos y los aranistas radicales; las ideas de Arana sobre el carlismo, las elecciones, la industrialización, etc.; diversas polémicas religiosas y políticas a principios del siglo XX; la creación de la revista cultural *Euzkadi* (1901); su participación en el Congreso ortográfico de Hendaya en 1901; su frustrado intento de fundar una revista en euskera para campesinos, denominada *Betiko Lelua*; su *evolución españolista* de 1902, etc. Además, estas cartas ayudan a comprender la personalidad y la mentalidad del fundador del PNV, en especial su fe religiosa, teñida de un fuerte tradicionalismo cultural, que le llevaba a ser providencialista, también en el ámbito político, que él era incapaz de separar de su catolicismo.

Dada la complejidad de los avatares políticos y culturales por los que atravesó la vida de Arana en sus últimos años, el principal objetivo de este artículo es la publicación íntegra de las ocho cartas y el telegrama, acompañada de breves notas históricas, sin perjuicio de que otros investigadores puedan realizar en el futuro un análisis más profundo de su contenido. Somos conscientes de que hubiera sido de gran interés la publicación de las cartas escritas por Eleizalde a Arana, a las que éste hace referencia en sus misivas. Sin embargo, desgraciadamente no se conservan dichas cartas en el Archivo General de la Universidad de Navarra, ni tampoco en el Archivo del Nacionalismo Vasco/*Abertzaletasunaren Agiritegia* en Artea (Vizcaya).

Todos los documentos están redactados en castellano, con la característica caligrafía, bastante clara, de Sabino Arana. Salvo la última carta, escrita desde la prisión de Bilbao el 21 de agosto de 1902 (casi tres meses después de que Arana hubiera sido encarcelado, el 30 de mayo del mismo año, por su famoso telegrama al presidente nortea-

mericano Theodore Roosevelt, felicitándole por haber concedido la independencia a Cuba), todas las demás están fechadas en Pedernales: en las dos primeras, el nombre de esta localidad aparece así, en castellano, utilizando la denominación oficial del municipio en aquella época, mientras que en las restantes emplea el nombre en euskera de Sukarrieta, oficial en la actualidad. Sabino Arana vivió habitualmente en ese pequeño pueblo vizcaíno desde su boda con la aldeana Nicolasa de Achica-Allende en 1900 hasta su fallecimiento en 1903.

Igualmente aparece escrito con grafía vasca Bergara, la localidad guipuzcoana en la que había nacido Eleizalde y en la que residía cuando recibió la correspondencia de Arana. Éste modificó también, con el transcurso del tiempo, la forma de citar el nombre de su correligionario en el encabezamiento de las cartas, pasando de escribir “Sr. D. Luis de Eleizalde” a su traducción en euskera sabiniano (“Eleizalde’tar K.”), de modo semejante a como firmaba Eleizalde en sus cartas a Arana (*Eleizalde’tar Koldobika*), según indica éste en una de sus respuestas. También el fundador del PNV firmaba con su nombre en euskera (Sabin), pero sin añadir nunca su apellido. Asimismo, a su hermano mayor Luis, quien de joven le descubrió el nacionalismo en 1882, le llamaba Koldobika.

A la hora de preparar la transcripción de la correspondencia, hemos mantenido en la medida de lo posible la fidelidad a los originales en cuanto a la ortografía –aunque el propio Arana fluctuaba a veces en la escritura de algunas palabras en euskera– y la puntuación. Únicamente hemos modificado los símbolos euskéricos, hoy obsoletos en lengua vasca, pero que eran característicos de la ortografía sabiniana: la “r” y la “l” con tilde, que presentan dificultades para ser reproducidos desde el punto de vista tipográfico y que hemos transcrito, como suele ser habitual, por “rr” y “ll”, respectivamente. Además, hemos suprimido los acentos que en aquella época se usaban en algunos monosílabos (fue, dio, a, o...), pues su repetición hubiera hecho extraña y difícil la lectura de los documentos.

Junto a las transcripciones, publicamos dos de las cartas en facsímil, de modo que puedan observarse las características físicas de los documentos (10). Además, hemos añadido bastantes notas a pie de página para explicar la traducción de algunos términos euskéricos, proporcionar datos biográficos de varias personas citadas y detallar algunos hechos concretos, con la finalidad de facilitar la comprensión del contenido de las cartas, que reproducimos a continuación.

(10) Al comienzo de cada carta indicamos la referencia completa de ese documento. Agradecemos a Yolanda Cagigas, directora del Archivo General de la Universidad de Navarra, las facilidades dadas para la publicación de este artículo.

2. CORRESPONDENCIA

Archivo General de la Universidad de Navarra, Fondo Luis de Eleizalde, caja 001, documento 001

Pedernales 3-XII-1900.

Sr. D. Luis de Eleizalde
Bergara

Excelente patriota y buen amigo mío: Si el no corresponder con los amigos fuera en mí signo proporcional de desafecto, tendría V. ya sobrados motivos para negarme su amistad. Pero mi incorregible pereza para escribir cartas hace que sea tanta mi desatención para con aquellos a quienes debo afecto, cuanto es cordial y sincero el que les profeso.

Desde que comenzó V. a colaborar en el *Correo Vasco*, muchas veces fue V. objeto de mis conversaciones íntimas con mi hermano (11); y desde que tuve el gusto de conocerle personalmente en la visita que me hizo V. en ésta, le tengo bien presente en mi memoria y destinado un lugar predilecto entre las afecciones de mi insignificante persona.

Y mi afecto se ha hecho más profundo aún, y he admirado la cabeza y el corazón de que Dios le ha dotado a V., al leer los hermosos escritos que ha publicado en el semanario *Euskalduna*. En las columnas de este periódico, que ha realizado contra el nacionalismo la campaña más obstinada, más estudiada y más eficaz de cuantas se le han hecho por sus enemigos de dentro y de fuera, los trabajos de V. destacaban y causaban impresión tan grata como los oasis en medio del desierto y los relámpagos en tenebrosa noche. Bástele a V. el siguiente dato: un nacionalista de profesión facultativa, creyendo que los escritos de V. (sin duda por la sinceridad de su patriotismo) eran obra de mi pluma, propúsose hacer propaganda de dicho semanario, proporcionándole por de pronto, poco antes de la última suspensión de éste (12), más de cuarenta suscripciones de un golpe. Los nacionalistas bizkainos no podían colaborar en *Euskalduna* sin autorización expresa y personal del Consejo (13); pero V., nacionalista residente en Gipuzkoa, era muy dueño de hacerlo si así le parecía, y aun creo que obró V. perfectamente en ello, pues que sus escritos sirvieron a con-

(11) Luis Arana Goiri (1862-1951). El primer diario nacionalista, *El Correo Vasco*, fue muy efímero: se publicó en Bilbao del 4 de junio al 15 de septiembre de 1899, fecha en que fue clausurado por el Gobierno conservador de Silvela.

(12) *Euskalduna* dejó de publicarse entre septiembre de 1899 y julio de 1900, al serle aplicado el decreto contra el separatismo aprobado por el Gobierno de Silvela.

(13) Se refiere al *Bizkai Buru Batzar* o Consejo del naciente PNV, entonces sólo estructurado formalmente en Vizcaya, fundado en Bilbao el 31 de julio de 1895 por Sabino Arana, su primer presidente hasta 1903.

trarrestar notablemente la perniciosa influencia del resto del periódico (14). ¡Dios bendiga su pluma de V.!

Ahora, soy yo quien la necesito, y espero no me la negará V. Con la autorización del Consejo, acaricio el proyecto de comenzar con el siglo la publicación de una revista que por el pronto será trimestral, apareciendo en los meses de Enero, Abril, Julio y Octubre. Desearía que su volumen fuera el doble que el de la titulada *Euskal-erria*: como el *Boletín de la Academia de la Historia* de España, por ejemplo. Su título será *Euzkadi* (Pueblo Vasko) *Revista trimestral de ciencias, artes y letras*. Su objeto es: 1º extender entre nuestros compatriotas el conocimiento de las cosas de la Patria, tal como historia, lengua etc.; 2º dar a conocer a nuestra Patria en el extranjero no español. Tal es su objeto; pero convendrá no apurarlo demasiado, ni manifestarlo nunca. Así, pues, será necesario tratar en ella de las cosas patrias (excepto de comentarios políticos); pero también indispensable alternar esos trabajos con otros, de cualquiera de aquellas tres ramas, que no se ciñan a nuestro Pueblo. Propóngome, además, que sea una revista verdaderamente tal, verdaderamente científica y seria. Veremos de procurar así hacer patriota a la gente ilustrada y directora de nuestro Pueblo.

Muy escasos son mis conocimientos: mas por ahora yo haré de Director, apareciendo con este carácter ante el Gobierno y los Tribunales una persona de entera confianza que sólo hará, en rigor, de Administrador. El colaborador será responsable de su escrito: éste deberá venir siempre firmado en español. Con el original quedará el Director responsable, para mostrárselo a las autoridades en caso de denuncia. En la revista aparecerán siempre en euzkera los nombres de los autores (15).

Serán preferibles los trabajos originales, sobre cualquier materia científica, sobre cualquier bella arte, relativos a cualquier conocimiento literario.

Admítense así en euzkera como en cualquiera de los erderas (16).

(14) La relación entre Sabino Arana y el semanario fuerista *Euskalduna* fue siempre de amor-odio. Como hemos señalado, los euskalerriacos de *Euskalduna*, con Ramón de la Sota al frente, se habían integrado de hecho en el PNV en 1898. Sin embargo, Arana no los consideraba nacionalistas, sino un grupo de presión interno, un *submarino*, a favor de la moderación regionalista del partido, mientras que él trataba de preservar la pureza doctrinal independentista del primer PNV; de ahí la prohibición a los vizcaínos de colaborar en *Euskalduna*, en la que Eleizalde, al ser guipuzcoano, no estaba incluido; esto le permitía publicar escritos que Arana consideraba auténticamente nacionalistas, a diferencia del tono general fuerista, regionalista o *nacionalista descafeinado* de dicho periódico.

(15) La prensa fundada por Sabino Arana, sobre todo *Bizkaitarra*, fue objeto de numerosas denuncias, suspensiones, multas, etc.; de ahí el interés de su creador en contar con un director oficial (cargo que ocuparía Pedro Grijalba) y con los originales firmados por los autores.

(16) *Erdera*: lengua distinta de la vasca. "Los dos erderas": los idiomas castellano y francés.

A pesar de mi nula erudición, deseo que los colaboradores me autoricen a corregir sus escritos con facultad omnímoda.

Entre los invitados a contribuir con su pluma están, además de V., Arantzadi, Zabala, Belausteguigoitia (17) y otros nacionalistas de todas las profesiones.

Creo que con poco esfuerzo podemos presentar cada uno un trabajo por trimestre.

Son preferibles los de materias sueltas y que consten de 5 a 60 cuartillas dobles o *in folio*; pero es claro que podrán publicarse también series de artículos.

Espero concederá V. a nuestra revista el apoyo de su hermosa pluma. No conste su primer escrito de menos de 15 cuartillas grandes, y sírvase mandármelas para Navidad. Prevengo a V. que conviene que este número de Enero no lleve muchas cosas muy vaskas; y me permito indicarle dos órdenes de conocimientos de las cuales la mayoría de nosotros no podemos tratar: las ciencias naturales y la música.

El segundo trabajo no deje de mandármelo dentro del mes de Enero; los siguientes, en Abril, Julio, Octubre... Así podrá haber materia preparada y podremos llevar con orden la publicación, repartiéndose a los suscriptores en los primeros días de esos meses.

Me despido de V.

Gracias mil por el ejemplar que me envió de la preciosa obra de su señor padre (18).

Perdone V. no le haya enviado aún el folleto contra el carlismo (19). De aquí no es fácil; y cuando voy a Bilbao, un sin número de quehaceres me distraen.

Soy de V. en *Jel* (20).

Sabin.

(17) Se refiere a Engracio Aranzadi (*Kizkitza*), Ángel Zabala (*Kondaño*) y Federico Belausteguigoitia. En la práctica sólo los dos primeros, además de Eleizalde, publicaron artículos en la primera etapa de la revista *Euzkadi* (1901). Belausteguigoitia y Eleizalde la dirigieron en etapas posteriores (1905-1915).

(18) Luis María Eleizalde Izaguirre, filósofo natural de Régil (Guipúzcoa), catedrático de Instituto en Zaragoza y San Sebastián y de la Universidad de Santiago de Compostela, había fallecido en Zaragoza en 1897. Desconocemos a qué obra se refiere Arana, aunque debió tratarse del *Compendio de Psicología, Lógica y Ética* (Imprenta de Gregorio Juste, Madrid, 1891) o del *Curso de Filosofía* (Imprenta de Gregorio Juste, Madrid, 1890-1893). Ambos libros tuvieron varias reediciones.

(19) Se refiere al folleto de Sabino ARANA: *El partido carlista y los fueros vasko-nabarrros*, Amorrortu, Bilbao, 1897, que fue su obra doctrinal más importante, reeditada varias veces.

(20) Acrónimo de su lema *Jaungoikua eta Lagi Zarra* ("Dios y Ley Vieja"), síntesis de la doctrina aranista, por el que se denominará *jelkides* o *jeltzales* a los miembros del PNV.

Archivo General de la Universidad de Navarra, Fondo Luis de Eleizalde, caja 001, documento 002

Pedernales 18-XII-1900

Sr. D. Luis de Eleizalde
Bergara

Mi buen amigo: Acabo de recibir su trabajo *De Arte* para *Euzkadi*: Como lego en la materia, aunque mis profanos oídos son muy aficionados a la música, omito juicio, pues *si el necio aplaude...* Sólo puedo decir que, por la manera de tratar la cuestión, su trabajo de V. debe de ser cosa buena.

Mañana entrará en prensa para el primer número. Al pie he puesto tal como V. firma en carta: *Elizalde'tar Koldobika*. Si sólo quiere V. se pongan las iniciales, o entero el apellido y sólo la inicial del nombre, me lo avisa (21).

Dentro del mes de Enero espero recibir de V. otro trabajo, que puede versar sobre lo que V. quiera. Una advertencia: como puede chocar que a un Pedernales se dirijan originales de imprenta y esto pudiera dar ocasión a extrañarse algunos, y como el próximo año, por ser el que me toca de Comisión Provincial (22), he de estar en Bilbao la mayor parte de los días, convendrá dirija V. aquéllos a Bilbao: a D. Pedro Grijalba (que es el *fac-totum* de la administración), Luchana, 1,1º; al cual avisaré de ello (23).

De V. en Jel
Sabin.

(21) En efecto, el primer número de la revista *Euzkadi* salió en marzo de 1901, incluyendo el artículo "De Arte", de Eleizalde (pp. 56-68).

(22) Entre 1898 y 1902 Sabino Arana fue diputado provincial de Vizcaya. Los puestos de la Comisión Provincial (una especie de órgano permanente de la Diputación) los iban ocupando los diputados por orden rotatorio. Arana guardó mal recuerdo de ella, pues se refirió al "infausto año de la Comisión Provincial".

(23) El periodista Pedro Grijalba fue amigo y hombre de confianza de Sabino Arana. Procedente del carlismo y del integrismo, pasó al nacionalismo junto con el diario integrista *El Fuerista*, de San Sebastián, del que fue director y administrador. De 1899 a 1903 se ocupó de la administración de las publicaciones periódicas de Arana: *El Correo Vasco*, *Euzkadi* y *La Patria*, dirigiendo este semanario entre 1901 y 1903. Su correspondencia con Sabino Arana fue publicada por Javier CORCUERA y Yolanda ORIBE: *Historia del nacionalismo vasco en sus documentos*, Eguzki, Bilbao, 1991, tomo III (vid. su biografía en las pp. 519-522).

Archivo General de la Universidad de Navarra, Fondo Luis de Eleizalde, caja 001, documento 003

Sukarrieta 13-I-1901:

Sr. D. Luis de Eleizalde
Bergara

Muy estimado amigo: Pregunté a la imprenta, que es la de la Sociedad Bilbaina de Artes Gráficas, si tienen caracteres hebreos, griegos y árabes, y me contestan con esta fecha que no por ahora, pero que dentro de unos dos meses los tendrán, pues que tienen que traerlos para una obra que los ha de llevar.

En vista de esto, V. decidirá lo que mejor le parezca. Comprendo que al autor le conviene publicar cuanto antes su trabajo; pero creo que a la Revista le convendrá más publicarlo con los tipos propios, pues siempre resulta más lucido (24).

Si por esto segundo se decide V., voy a permitirme hacerle un ruego: que al lado de cada vocablo de aquellas lenguas coloque V., bien entre paréntesis, bien en letra subrayada o cursiva, su transcripción a la ortografía latina, a la española, a la euzkérica, a alguna, en fin, de las que se sirven de los signos usados por la mayor parte de las lenguas europeas. Bien sabe V. que así lo hacen varios autores, y que eso facilita mucho la lectura y comprensión de esa clase de trabajos y precisa con ventaja la naturaleza del vocablo de que se trate.

En estos días pasados han estado de huelga los operarios de la Casa impresora, y esto ha retrasado bastante la impresión de nuestra Revista. Procuraremos publicar su primer número con el menor retraso posible.

Sabe V. soy suyo en Jel.

Sabín

Convendrá que los colaboradores que, como V., tienen algún título académico lo expresen al pie del nombre. Agradeceré, pues, a V. me manifieste los suyos.

(24) Finalmente, este artículo de Eleizalde, titulado "Apuntes de filología comparada", se publicó en el número 3 de la revista (septiembre de 1901, pp. 259-277), incluyendo caracteres hebreos, griegos, persas y árabes. En total, Eleizalde publicó tres artículos, uno de ellos doble, en la primera etapa de *Euzkadi* (1901), pues a los dos mencionados hay que añadir el titulado "Notas sobre la patria y apellidos de San Francisco Jabier" (nº 2 y nº 3, junio y septiembre de 1901, pp. 222-226 y 227-236). Volvió a colaborar, ya muerto Arana, con multitud de textos en la segunda (1905-1909), tercera (1910-1914) y cuarta (1914-1915) épocas de la revista, de la que fue su último director.

Archivo General de la Universidad de Navarra, Fondo Luis de Eleizalde, caja 001, documento 004

Sukarrieta 16-I-1901

Sr. D. Luis de Eleizalde
Bergara

Mi buen amigo: Recibo en este momento su grata.

Me causa inmensa satisfacción la constancia de los patriotas bergarés: y más hoy que, atados de pies y manos como nos tienen sin permitirnos hacer nada, se nota cierto desánimo en patriotas veteranos de por acá (25). Nosotros cumplamos nuestro deber: Dios nos ve.

No tema duplicar las 21 cuartillas filológicas, pues la Revista ha de ser elástica casi sin limitación: el máximo de sus páginas no será menos de 128.

Mande V. en Jel a su fiel amigo.

Sabin

Archivo General de la Universidad de Navarra, Fondo Luis de Eleizalde, caja 001, documento 005

Sukarrieta 3-IX-1901

A Eleizalde'tar K.
Bergara

Mi buen amigo: El *Conócete a ti mismo* contiene una pequeñísima parte de las verdades que al vasco hay que decirle para que empiece a conocerse. Sin embargo, cuando lo escribí, no estaba triste. Frío y sereno sí, como quien, dispuesto a enmendarse, se examina serenamente los propios defectos, para irlos desarraigando. Esparcido acá y allá, cuanto en aquel artículo digo se ha dicho ya en la prensa nacionalista (26). Hay quien me ha dicho que parece escrito en una fría

(25) El PNV se encontraba en Vizcaya en una situación difícil debido a los continuos problemas entre sabinianos y euskalerrriacos. Sobre los inicios del nacionalismo en Vergara y en general en Guipúzcoa en la Restauración, cfr. Mikel AIZPURU: *El Partido Nacionalista Vasco en Guipúzcoa (1893-1923): orígenes, organización y actuación política*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2000, y Juan Luis BIKUÑA AGIRRE: *Bergarako Batzokia. Ehun urte abertzaleatasunaren bideak jorratzen. Batzoki de Bergara. Cien años abriendo camino nacionalista*, Fundación Sabino Arana/Batzoki de Bergara, Bilbao, 2004.

(26) Arana se refiere a su artículo "Conócete a ti mismo", publicado en *Euzkadi*, nº 3, septiembre de 1901, y reproducido en Sabino ARANA: *Obras completas*, Sendoa, San

cueva. Otro, españolista viejo e incorregible, ha deducido de él que ya estoy desengañado, habiendo antes alimentado sólo ilusiones. Le contesté con una sonrisa: comprendí que quien me hablaba era ya incapaz de entender el nacionalismo. Este siempre ha sostenido que antes, mucho antes de sacudir el yugo extranjero, y necesario para ello, es el regenerarse a sí mismo el pueblo vasco; que la independencia no es más que un medio para nuestro bien, así como la regeneración de nuestro espíritu es camino imprescindible para llegar a ella; que el medio más eficaz de destruirnos hallaría España en darnos hoy la libertad para gobernarnos y hacer leyes, pues que no estamos en capacidad de hacerlo cumplida y dignamente.

Sí: la obra es radical: hay que renovar los mismos cimientos; es inmensa: hay que realizarla bajo una dominación que nos priva de libertad para todo.

Con calma y serenidad escribí aquel artículo: no estaba triste ni mucho menos, eran cosas que ya había meditado muchas veces. Pero su carta de V., sí me ha dejado triste.

¿Es que por ésa hay alguien que de mi artículo deduzca ser el carlismo la única salvación del vasco? No sería lógico. Equivaldría a volver atrás el aceptar el carlismo: vendríamos a interesarnos por nuestras leyes y nuestros bienes, y nada más. Siquiera los que aman las costumbres, la lengua, el carácter del vasco, sienten en sí algo de amor a su familia, a su ser. Verdad es que no llegan a comprender que nada de eso puede subsistir sin la independencia. Lo de aquéllos era un positivismo materialista, cuya materia idolatrada venía a sintetizarse en esto: el dinero. Lo de los segundos es frivolidad y pura poesía. Lo de aquéllos va de capa caída, porque el bienestar material, realmente, no resulta incompatible con la pérdida de nuestras leyes, con las contribuciones y con las quintas. Lo de los segundos está en auge: o los Unamunos o el nacionalismo se encargarán de destruirlo.

Tiene V. razón al decir que todo es obra del egoísmo. Ni más ni menos. Todo es concupiscencia. Esta, del espíritu o de la materia, es la que aparta al hombre del camino de su deber.

Sebastián, 1980, tomo III, pp. 1993-2001 (primera edición: 1965). Este artículo, junto con su "Crónica. Los Juegos Florales en Bilbao" (*ibidem*, pp. 1987-1992), era una respuesta al discurso pronunciado por Miguel de Unamuno en el Nuevo Teatro (luego llamado Arriaga) de Bilbao, el 26 de agosto de 1901, en el que éste consideraba al euskera como una lengua incapaz de ser utilizada para transmitir la cultura. En su escrito, Arana volvía sobre sus tesis de un pueblo vasco que, a pesar de su "personalidad histórica", habría sido "absorbido y arrastrado por Castilla" hacia la decadencia. Para salir de esta ruina, proponía, entre otras cosas, convertir al euskera en una lengua necesaria en la nueva sociedad vasca industrializada. Además, en el marco de la denominada *evolución industrialista* de Arana, preconizaba aprovechar el desarrollo industrial de Vizcaya, que sería "una nueva muestra de la superioridad vasca". Cfr. Javier CORCUERA: *La patria de los vascos. Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco (1876-1903)*, Taurus, Madrid, 2001, p. 522 (primera edición: 1979).

Nosotros, como V., con el temple de su alma, dice bien, cumplamos el nuestro. La virtud permanece eternamente; la concupiscencia aquí queda.

Una tentación nos saldrá al paso; «no hay esperanza; sin esperanza no hay deber». No la demos oídos. Si Jesucristo no hubiese prometido a su Iglesia la inmortalidad ¡cuántas veces los que la rigen habrían desmayado! Cristo conoció la debilidad del hombre y dio su palabra expresa: Nosotros, respecto de la Patria, obligados estamos a procurar encauzarla hacia su bien. Nadie nos ha prometido alcanzarlo; pero sí, Dios nos tiene prometido premiar nuestras buenas obras. Al ejecutarlas, ni esperemos ni desesperemos del éxito. Esta fue mi resolución desde el principio: «no espero el triunfo; tampoco desespero de alcanzarlo: cumpliré mi deber». Adelante, siempre adelante, y bendita sea siempre la voluntad de Dios. El que se mueve por la esperanza, decae a la menor contrariedad. El que de todo desespera, ya está decaído, y no se mueve.

Respecto de su situación particular, la comprendo bien y me llega al alma. Sólo quisiera tener en mis manos el remedio.

No tengo que recomendarle paciencia, tratándose de V. Pero es el caso que otra cosa, no puedo. Le tengo muy presente: si algún día pudiese algo más, el hacerlo sería satisfacción mía.

No sólo no hay *lata*, sino que le agradezco a V. mucho desahogue en mí sus penas, ora sean relativas a la Patria, ora particulares.

Para atravesar esta vida miserable, tenemos que apoyarnos los unos en los otros, y todos en Dios.

Yo le tengo a V. en gran aprecio desde el día que le conocí en su visita a ésta, y siento con V.

Cúidese la salud: no alimente la tristeza, que es mala compañera. Levante los ojos y el corazón a Dios, y tenga calma.

De V. siempre en Jel.

Sabin

Archivo General de la Universidad de Navarra, Fondo Luis de Eleizalde, caja 001, documento 006

Sukarr:[ieta] 23-XI-1901.

A Eleizalde'tar K.

Bergara

Mi buen amigo: Por culpa de la prensa, no están Vds. bien informados respecto del Congreso de Hendaya y sus resultados (27).

Lo que hay es lo siguiente.

El Doctor M. Guilbeau convocó para un Congreso en Hendaya a varios euzkeristas, a aquéllos, sin duda, cuyo nombre conocía. Entre los convocados estaba yo: es la primera vez que se me ha invitado a actos de este género. El Congreso estaba convocado para Julio, pero fue aplazado para Septiembre, celebrándose el 16. El objeto de la reunión era: 1º tratar de los principios filológicos del euzkera; 2º tratar de la unificación de la ortografía. Lo primero era incomprensible por lo nada práctico. Lo segundo era un punto urgentísimo, si hemos de entendernos.

Reunidos allá, nos repartimos los Congresistas en tres Comisiones para tratar del segundo punto. M. Guilbeau hizo la repartición (como antes nos había nombrado a M. Adema, Campión (28) y a mí para Presidencia de honor). Cada uno de los tres presidió una Comisión. En la segunda sesión que aquel mismo día celebró el Congreso, fue aprobado por unanimidad el plan propuesto por la tercera de las comisiones, es decir, la que yo presidí. El plan se lo había propuesto yo a mi comisión, y ésta lo había aceptado por unanimidad. El plan es el publicado en el 2º número de *La Patria*. Según aquél, en la segunda quincena del mismo Septiembre comenzaba a ejecutarse el procedimiento para llegar a celebrar un Congreso que acordase la ortografía definitiva. Pero quedó incumplido el acuerdo del de Septiembre.

Ahora, reunida en Hondarrabia (29) una Comisión que se supone nombrada por el Congreso y a la cual pertenezco yo con el carácter de Vicepresidente, así como Campión, ha acordado ejecutar dicho acuerdo desde luego, es decir, poner en práctica el proyecto presentado por mí para llegar a acordar una ortografía definitiva (30). Esto es todo.

(27) El Congreso de Hendaya se celebró el 16 de septiembre de 1901, con el fin de sentar las bases para lograr la unificación ortográfica del euskera. En él participaron expertos en la lengua vasca de ambos lados de la frontera. El Congreso se volvió a reunir en Fuenterrabía el 18 de noviembre del mismo año. Cfr. *Euskal-Erria*, tomo 45, 1901, pp. 242-243 y 471-472; Sabino ARANA: *Obras completas*, pp. 2095-2150; *Discurso pronunciado por Sabino Arana en Hendaia el 16 de septiembre de 1901*, Fundación Sabino Arana, Bilbao, s. a. (2001), y VV. AA.: *Euskaltzaleen Biltzarraren Mendeurrena*, Fundación Sabino Arana, Bilbao, 2003, parte I.

(28) Se trata del médico y antiguo alcalde republicano de San Juan de Luz Martin Guilbeau, el canónigo de la catedral de Bayona Gracian Adéma y el escritor y político navarro Arturo Campión.

(29) Aunque el nombre común en euskera y en la actualidad oficial de Fuenterrabía es Hondarrabia, durante buena parte del siglo XX se utilizó también a veces Ondarrabia (habitualmente sin hache).

(30) En efecto, el punto 1º del acuerdo recogía: "Que se lleve a debido efecto, sin pérdida de tiempo en su totalidad, el plan presentado por D. Sabino Arana, en reunión de Septiembre, respecto al procedimiento que ha de seguirse para estudiar y determinar la unificación de la ortografía euskara" (*Euskal-Erria*, cit., p. 471).

Yo no asistí porque quería descansar estos días. Mandé un escrito con Grijalba. La sesión era el 18.

La Comisión se había reunido el lunes a la mañana. Volvió a reunirse a la tarde y entonces trató de mi escrito, recibido a la una. Nombró una comisión compuesta de Campión, Broussain, Azkue, Guerra y Múgica (31) para dictaminar sobre mi escrito. Esa sub-comisión estuvo reunida la noche y la siguiente mañana, y por fin entregó a Grijalba una copia del acta de la Comisión y un escrito de la sub-Comisión en contestación directa al mío.

Estoy ahora redactando sin apuro mi contestación al oficio de la sub-Comisión y mis observaciones al acta, o sea, a los acuerdos (32). En éstos se involucran dos cuestiones completamente distintas: el plan para la ortografía y la asociación *Federación...* (33) Esta se me hace sospechosa. Al menos, el procedimiento que han observado para hacerla prosperar, pretendiendo mostrarla como fruto del Congreso de Sept.[iembre], es poco loable.

Yo estoy en el deber de hacer luz y la haré. Todo se hará público: tengan Vds. calma. Absténganse de adherirse, si no quieren andar a ciegas. Este es mi consejo de amigo.

Lo de Bilbao ha sido hermoso (34). Aunque nunca Euzkadi sea independiente, cada uno de estos actos es una gloria para nuestro Pueblo. Allí, antes de la elección no ha habido nada de mítines ni de discursos. Pero el mismo día de la elección pudo contarse el número

(31) Además del ya mencionado Campión, se trataba de Pierre Broussain, Resurrección María de Azkue, Juan Carlos Guerra y Serapio Múgica.

(32) El punto 7º había decidido “Invitar al Sr. Arana a que redacte la circular que se menciona en el número 1º de su plan, aprobado en Hendaya, y la remita al Sr. Presidente para que éste a la mayor brevedad le dé el curso correspondiente” (*Euskal-Erria*, cit., p. 472).

(33) En Hendaya se decidió crear una “Federación Literaria Vasca” (a veces citada en la época como “Federación Literaria Basca”), que se constituyó en 1902 en Fuenterrabía y se denominó *Euskaltzaleen Biltzarra*. Esta entidad continuó trabajando sobre todo en el País Vasco-francés, pero no logró su propósito de servir de nexo entre vascólogos españoles y franceses, ni de alcanzar la unificación, al menos ortográfica, de la lengua vasca. Su labor sería continuada desde 1919 por *Euskaltzaindia*, en la que precisamente Eleizalde puso especial énfasis en la “formación de un lenguaje literario unificado en léxico, sintaxis y grafía” (Artículo 6º del reglamento de la Academia de la Lengua Vasca). Cfr. *Euskaltzaleen Biltzarraren Mendeurrena*, cit.

(34) Se refiere a las elecciones municipales de Bilbao, celebradas el 10 de noviembre de 1901. En ellas, el PNV obtuvo seis concejales, que, unidos a los cinco elegidos dos años antes, supuso una importante minoría nacionalista en el Ayuntamiento de la capital vizcaína. No obstante, esta situación duró poco, pues, el 18 de junio de 1902, el gobernador civil de Vizcaya (tomando como pretexto un saludo inofensivo suscrito el 5 de junio por los concejales del PNV a la fragata argentina *Presidente Sarmiento*, que hacía escala en el puerto de Bilbao) suspendió a los ediles *jeltzales*, que no se reincorporaron al Ayuntamiento hasta marzo de 1903.

62/1/8



Cañal de Bilbao

21-VIII-1902

A' Dilectalde 'hai K.
Berizana

Muy querido amigo: Ahora que sé que ha llegado V. a su Patria y su hogar, voy a escribirle, aunque sólo sea dos letras.

Le doy un abrazo a V. cargado de buenas notas y más cargado de ciencia. Reciba por todo ello mi cordial enhorabuena.

Llega V. a su Patria cuando ya se están recogiendo adhesiones de patriotas para asociarse en la renuncia del patriotismo.

No entiendo de la carta que con este motivo escribió V. a Grijalba, según creo. No me sorprendió, porque el anuncio de mi proyecto tenía que causar una sorpresa tremenda y un efecto desastroso.

Oro y tengo por seguro que para estas fechas se habrá V. convencido, mejor dicho, habrá adivinado que la causa principalísima del plan no está en los motivos, sino en el fin. Y habrá comprendido que es aquél de tal naturaleza que cuanto más se trata de justificarlo con razones, es peor. Por eso, aun a la resistencia recia de los más nacionalistas, natural en los primeros momentos, he contestado con un absoluto silencio: no siempre han absoluto como yo quisiera, pues mi voluntad no pudo vencer siempre a la expansión del sentimentalismo. Y por eso me cedia a decir a todos:

Si ven Vds. que he dado motivos para que en mí se confie, concedanme su voto de confianza. Si la mayoría de los nacionalistas no lo otorgan, nada se hace y lo sentiré de veras, no por mí, sino por la Patria. Si, por el contrario, acude a este llamamiento la mayoría, y entran con fe luego a

constituí el nuevo partido, no se les pesará, yo se lo aseguro. Y conté que la empresa es más grande y arriesgada que la fundación del mismo nacionalismo, y que exige más energía que éste. Si los que ahora son nacionalistas se la prestan toda, la eficacia es infalible. El éxito depende, pues, del entusiasmo y empuje de aquéllos al fundar y desarrollar el nuevo partido.

Lo que a todos no puedo declarar es lo exponeré a cuatro o seis de entera confianza, para que, si yo falto, ellos sean los continuadores de la obra.

Por ahora lo que aguardando es a saber si la mayoría de los patriotas está conforme.

Si estuviera en libertad, pronto terminaría el programa y el proyecto de organización. Pero aquí me encuentro sin elementos, y sólo puede esbozar algunos ideas generales, pues no era es posible recordar todas las cuestiones que conviene prever.

Bien quisiera que el nuevo partido estuviera constituido y organizado con tiempo suficiente de antelación para dar la primera batalla en las próximas elecciones de Diputados Provinciales.

Recuerdo que V. no estaba conforme con mi retiro. Pero es el caso que es condición sine qua non, como habrá comprendido bien pronto. Así como es igualmente precisa la de que todos los demás entren Vds. en el nuevo partido.

Es sumo el sacrificio. Pero ¿no se le merece la Patria?

De gran satisfacción me sirvió el gusto cuando me aseguraron los patriotas de día: Oyarbide, Mujika, Gatastegi, Agirretxea, Urdianga, Landa, Urrutia, Galfarinos, Lasaola, Ugalde, Olaitza y otros Gatastegi. Les hace V. presente mi profunda gratitud.

V. reciba la expresión de mi más sinceros afectos en Jel

Pabín



y el temple de los nacionalistas. Pasó el día y pasó con él el carro de triunfo, sin que se celebrara un banquete (35).

Largos en obras... así han sido los bilbainos. Su carácter de independencia, en el cual él es el tipo más acentuado del pueblo Vasco, vale un tesoro. A él van asociando ahora gradualmente la disciplina, y el día que sepan armonizarlas convenientemente, Bilbao dará que hablar y que pensar. Sota y los suyos, o se han abstenido o han trabajado en contra. — La publicación de aquella acta precisaba: era la vez primera que padecía mengua el prestigio del partido, por las entrevistas de Ulacia y Merladet y el provecho que para sí sacaron de ellas los contrarios (36). Dios lo arregló todo. Todos diez Concejales firmaron unánimes y con verdadero placer. ¡Gora Jel!

En él de V. y de los que con V. le sirven en ésa.

Sabin

Gracias por sus buenos deseos. Si algún día la Fortuna me sonriera, le tendría presente. Necesito ayuda. La vida se va a escape, y antes de irse la mía, quisiera realizar no pocos proyectos (37).

Archivo General de la Universidad de Navarra, Fondo Luis de Eleizalde, caja 001, documento 007

Sukarrieta 24-XII-1901

A Eleizalde'tar K.
Bergara

(35) Con la alusión al "banquete", Arana podría estar criticando las prácticas caciquiles de la Restauración, en la cual se ganaban las elecciones por medio de compra de votos, pago de meriendas y banquetes a los electores, etc. Frente a estas acciones de los partidos de notables, presenta la nueva forma de hacer política que representaría el nacionalismo vasco. Sin embargo, con motivo de estas elecciones, tuvo lugar "la primera destacada irregularidad electoral realizada por los candidatos nacionalistas" (CORCUERA, p. 545).

(36) Una vez más, se reflejan los problemas entre los ex euskalerrriacos de Sota, a los que Arana seguía viendo con recelo a pesar de su incorporación al partido en 1898, y los sabinianos. Arana menciona al euskalerrriaco liberal Francisco de Ulacia y al ex integrista Pedro María Merladet, dos de los concejales recién elegidos, que representaban las dos caras del nacionalismo. Cfr. CORCUERA, pp. 544-547, y José Luis de la GRANJA SAINZ: "Francisco de Ulacia. Biografía política", en Francisco de ULACIA: *¡Nere Biotza!*, El Tilo, Bilbao, 1998, pp. 9-81 (en especial pp. 15-25).

(37) Arana alude a la posibilidad de que muriese sin llevar a cabo sus proyectos debido a sus frecuentes enfermedades, sobre todo de los aparatos digestivo y respiratorio, desde la tuberculosis que estuvo a punto de costarle la vida con apenas dieciséis años en 1881 hasta la enfermedad bronceada de Addison, causa de su fallecimiento en 1903, dos años después de escribir esta carta. Precisamente, su temprana muerte le impidió decidir si culminaba su *evolución española* o renunciaba a realizarla.

Mi buen amigo: Felices Pascuas.

Ayer vine de Bilbao, después de haber hecho allá dos tandas de a ocho días. Los actuales conflictos (llamémoslos así), me han apartado de mi tranquilo hogar.

El domingo me dijo Torrónategui (38), digo, Torrontegi, nuestro común amigo, que V. le había escrito hablándole de no sé qué *preocupaciones*. No adivino cuáles ni de qué género siquiera puedan ser. ¿Me hará el favor de decírmelas, si es que puedo yo saberlas? Desde el momento que a V. le preocupan tanto, a mí me interesan mucho. Así se lo dije a Torron[tegi]: he de preguntarle llanamente, porque el estado de aquel muchacho nos interesa a todos de veras. Conque: ¿se trata de alguna *chifladura*, o son preocupaciones de orden más serio y que a mí no me corresponda conocer? Creo que V. debe de hacer una excesiva vida intelectual, y es preciso procure equilibrarla con la física. Sentado a la mesa, no piense V. más que en comer, y después de comer paséese, aunque haga mal tiempo, recréese, distráigase y haga ejercicio corporal. Es lástima que el único recreo suyo sea la música, que precisamente necesita el concurso de la parte intelectual y la afectiva. ¡Si fuese V. aficionado a la caza, por ejemplo! (39) Cúidese, porque su vida nos es de mucho valor. Ninguno hasta ahora ha escrito en nacionalismo como V. Hay que hablarle a V. así, clarito, porque me parece que es un tanto dado a la melancolía. Yo no estoy en este mundo para siempre, y cuando de esto me acuerdo, que no es de tarde en tarde, sino a cada momento, miro en derredor de mí, pensando: ¿quién mantendrá después el lema en toda su pureza y en espíritu nacionalista en toda su integridad? Porque de ser nacionalistas como muchos lo son y finos y firmes, a interpretar fielmente en todo su alcance el lema, aplicarlo a todos los casos y mantener enhiesta la bandera contra enemigos de dentro y de fuera, hay mucha diferencia.

Recibí su felicitación por la *Carta segunda* (40). Se ha armado una de 70.000 demonios. En Bilbao, en Gernika, en todas partes, esta la semana pasada no se ha hablado de otra cosa; y aún sigue el tema.

(38) Pedro Torrontegi había sido el director oficial de *El Correo Vasco* (1899). Más tarde, con motivo de la *evolución españolista*, trabajó para lograr que el nacionalismo no fuera en la dirección propuesta por Arana al final de su vida, pero permaneció al mismo tiempo fiel al fundador del PNV.

(39) El propio Arana era aficionado a la caza, tal y como muestran varias fotografías que se conservan en la actualidad.

(40) Se refiere a la "Carta segunda", aparecida en *La Patria*, n° 8, 15 de diciembre de 1901, y reproducida en sus *Obras completas*, pp. 2043-2047. Se trataba de una serie de seis cartas abiertas que Arana dirigió a su amigo y correligionario Ángel Zabala (*Kondaño*), que había tenido que cesar en la publicación de varios artículos sobre la cuestión religiosa y el nacionalismo vasco por presiones eclesiásticas. Por ello, Arana tituló sus cartas "A Kondaño. Sobre nuestro clero y el advenedizo". Fue una de las primeras polémicas político-religiosas en las que se vio envuelto el PNV, llegando a intervenir en el conflicto el obispo de Vitoria, el navarro Ramón Fernández de Piérola, quien reprendió por carta a Sabino Arana (cfr. las cartas cruzadas entre ambos en sus *Obras completas*, pp. 2067-2075).

Concilio familiar en Gernika; *idem idem* en Santiago de Bilbao. Consecuencia de ambos: excomulgado yo!!! N. B.: son presbíteros carlistas. — Protesta, de firmas en Gernika... fracasadas. Protesta de señoras en Bilbao... fracasada. Es que la generalidad o mayor parte se inclinan en nuestro favor. Es que hay muchos testigos del escándalo y de algunas cosas más.

Lo que hay de cierto, según me enteran, es que el Fiscal ha incoado información del escándalo, y que el Obispo me va a dirigir una admonición reservada.

Lo del catalanismo terminará el domingo próximo con un artículo de varios nacionalistas (41).

Lo de Zabala (Felipe) fue cuestión entre él y el Centro, que, como pública, tomó en consideración el Consejo, y como delicadísima, no se ha publicado por oficio. Fue conducta contumaz y habitual de Zabala que hubo de inutilizarle para desempeñar cargos de confianza en el partido y en su representación (42).

Todo va allanándose con el favor de Dios. Nuestro partido, como toda asociación, necesita de estos tropiezos para darse a conocer y purificarse. Cuando todo va en paz, extiéndose sólo en apariencia, y en perjuicio de su cohesión y pureza.

¿Se comprometería V. a enviarme a Bilbao, Luchana, 1, todos los domingos un articulito en euzkera bizkaino, sobre historia, costumbres, agricultura etc., es decir, sólo para aldeanos? Se trata de publicar un periodicucho semanal, pequeñito, con letra grande, para repartirse *gratis* los domingos a la salida de misa. Bautízole con el nombre de *Betiko Lelua* (43), y será meramente educativo para gente ignorante y sencilla. Como estoy abarrotado de quehaceres, sólo si encuentro cuatro colaboradores *asiduos* y *comprometidos a un artículo semanal*, lo publicaré. Creo ha de hacer mucho bien. Conviene prudente reserva. En Bilbao nada se sabe de esto.

Suyo en Jel.

Sabin

(41) A raíz de la victoria de la recién fundada Lliga Regionalista de Cataluña en las elecciones de mayo de 1901, el sector euskalerrriaco, encabezado por Felipe Zabala y Francisco de Ulacia, promovió un acercamiento entre el PNV y la Lliga, que terminó convirtiéndose en un grave enfrentamiento entre dicho sector y los radicales independentistas de José Arriandiaga (*Joala*), que tuvieron finalmente el apoyo del propio Arana, amigo de *Joala* (cfr. CORCUERA, pp. 524-529, y GRANJA SAINZ, 1998, pp. 15-18).

(42) El euskalerrriaco Felipe Zabala, uno de los promotores de las buenas relaciones entre el nacionalismo vasco y el catalanismo, fue presidente del Centro Vasco de Bilbao, concejal de Bilbao y, sorprendentemente, el primer director oficial de *La Patria*. Dadas sus diferencias ideológicas y políticas con Arana, éste, como presidente del BBB, le cesó de director de dicho semanario arriandista en diciembre de 1901 y le expulsó del partido; pero continuó de concejal (cfr. CORCUERA, pp. 524-545, y GRANJA SAINZ, 1998, pp. 16-18).

(43) "El estribillo de siempre".

El primer número de *Betiko Lelua* saldría el sábado 3 (44). Convendrá que el periódico sea serio. Nada de chistes. Todo *educativo e instructivo*. El Tirófilo *Ibaizabal* sale el 4 (45).

Archivo General de la Universidad de Navarra, Fondo Luis de Eleizalde, caja 001, documento 008

Cárcel de Bilbao
21-VIII-1902

A Eleizalde'tar K.
Bergara

Muy querido amigo: Ahora que sé que ha llegado V. a su Patria y su hogar, voy a escribirle, aunque sólo sea dos letras.

Le supongo a V. cargado de buenas notas y más cargado de ciencia. Reciba por todo ello mi cordial enhorabuena.

Llega V. a su Patria cuando ya se están recogiendo adhesiones de patriotas para asociarse en la renuncia del patriotismo.

Me enteré de la carta que con este motivo escribió V. a Grijalba, según creo. No me sorprendió, porque el anuncio de mi proyecto tenía que causar una sorpresa tremenda y un efecto desastroso (46).

Creo y tengo por seguro que para estas fechas se habrá V. convencido, mejor dicho, habrá adivinado que la causa principalísima del plan

(44) Finalmente, Arana no pudo publicar este periódico en euskera para campesinos, *Betiko Lelua*. Este proyecto era completamente desconocido hasta ahora y, tal y como se desprende de esta carta, pretendía ser la alternativa sabiniana al euskalerrriaco *Ibaizabal* (1902-1903).

(45) El "semanario vascongado" *Ibaizabal* fue una publicación en euskera de carácter popular, impulsada por el sacerdote y lingüista Resurrección María de Azkue y apoyada económicamente por Ramón de la Sota y otros euskalerrriacos. Efectivamente, apareció el 4 de enero de 1902. Arana explicó que este semanario "no es nuestro", debido a que era promovido por los euskalerrriacos (cfr. CORCUERA, pp. 536-537). La palabra "Tirófilo" (derivada de la antigua ciudad fenicia de Tiro) es un sinónimo de *fenicio*, calificativo despectivo con el que Arana se refería a los euskalerrriacos de Sota, debido a su dedicación al comercio y a que supuestamente ponían el interés económico por encima del amor a Euskadi (cfr. el "sainete histórico" de Sabino Arana "La bandera fenicia", en sus *Obras completas*, pp. 654-671).

(46) Toda esta carta, de sumo interés, se refiere a la *evolución españolista* de Arana, que provocó un gran desconcierto entre sus seguidores, incluido el propio Eleizalde. Así lo había manifestado éste a Pedro Grijalba, director de *La Patria*, en la carta mencionada aquí por Arana. Las no muy claras explicaciones de éste, pidiendo confianza a Eleizalde, no debieron llegar a convencerle del todo, pues el 7 de septiembre de 1902 publicó un artículo en el número 46 de *La Patria*, con el seudónimo *Iturraín*, en el que manifestaba que "si Euzkadi es una nación, ¿por qué no ha de llamarse *nacionalista* el partido patriota que trata de conseguir la felicidad de Euzkadi?" (citado en CORCUERA, p. 602).

no está en los motivos, sino en el fin. Y habrá comprendido que es aquél de tal naturaleza que cuanto más se trate de justificarlo con razones, es peor. Por eso aun a la resistencia recia de los más nacionalistas, natural en los primeros momentos, he contestado con un absoluto silencio: no siempre tan absoluto como yo quisiera, pues mi voluntad no pudo vencer siempre a la expansión del sentimentalismo. Y por eso me ceñía a decir a todos:

Si ven Vds. que he dado motivos para que en mí se confíe, concédanme su voto de confianza. Si la mayoría de los nacionalistas no lo otorga, nada se hace: y lo sentiré de veras, no por mí, sino por la Patria. Si, por el contrario, acude a este llamamiento la mayoría, y entran con fe luego a constituir el nuevo partido, no se les pesará, yo se lo aseguro. Y conste que la empresa es más grande y arriesgada que la fundación del mismo nacionalismo, y que exige más energía que éste. Si los que ahora son nacionalistas se la prestan toda, la eficacia es infalible. El éxito depende, pues, del entusiasmo y empuje de aquéllos al fundar y desarrollar el nuevo partido.

Lo que a todos no puedo declarar se lo expondré a cuatro o seis de entera confianza, para que, si yo falto, ellos sean los continuadores de la obra (47).

Por ahora lo que aguardamos es a saber si la mayoría de los patriotas está conforme.

Si estuviera en libertad, pronto terminaría el programa y el proyecto de organización (48). Pero aquí me encuentro sin elementos, y sólo puedo esbozar algunas ideas generales, pues no me es posible recordar todas las cuestiones que conviene prever.

Bien quisiera que el nuevo partido estuviese constituido y organizado con tiempo suficiente de antelación para dar la primera batalla en las próximas elecciones de Diputados Provinciales.

Recuerdo que V. no estaba conforme con mi retraimiento. Pero es el caso que es condición *sine qua non*, como habrá comprendido bien pronto. Así como es igualmente precisa la de que todos los demás entren Vds. en el nuevo partido.

Es inmenso el sacrificio. Pero ¿no se lo merece la Patria?

(47) Precisamente, Eleizalde iba a ser uno de esos pocos nacionalistas de confianza de Arana, tal y como explicaba éste el 20 de marzo de 1903 en una carta a Aranzadi: "Los del secreto serán: V. y Eleizalde por Gipuzkoa; Zabala, Zarakondegi, Maguregi y algún otro, por Bizkaya; Cortés y Oyartzun, por Navarra; Belaustegigoitia y algún otro, por Alaba" (*Obras completas*, p. 2396-54).

(48) El 26 de octubre de 1902, el número 53 de *La Patria* publicó un esbozo del programa y de la organización del nuevo partido, denominado Liga de Vascos Españolista, con el visto bueno de Arana, que aún se encontraba en la cárcel de Bilbao, de la que salió en libertad el 8 de noviembre del mismo año, tras ser absuelto del delito de rebelión por el jurado popular en el juicio celebrado en Bilbao.

De gran satisfacción me sirvió el grato recuerdo que me enviaron los patriotas de ésa: Oyarbide, Mujika, Gallastegi, Agirreolea, Iturriaga, Landa, Borné, Galparzoro, Jauregi, Ugalde, Olañeta y otro Gallastegi. Les hace V. presente mi profunda gratitud.

V. reciba la expresión de mi más sincero afecto en Jel
Sabin

Archivo General de la Universidad de Navarra, Fondo Luis de Eleizalde, caja 001, documento 009

Telegrama (49)
Sr. D. Luis Eleizalde

Para: Vergara. De: Mundaca. Núm: 673. Palabras: 19. Depositado el 31 a las 11 horas [?]

Aplastemos con dicha siglo maldito extravíos esclavitud corrupción. Pidámosle sea llegado siglo libertad o muerte.

Sabin

(49) Este documento no tiene la fecha completa. Por su contenido, y teniendo en cuenta que en su primera carta publicada aquí, del 3 de diciembre de 1900, Arana considera que el siglo XX iba a comenzar en enero de 1901, no cabe duda de que su fecha exacta es el 31 de diciembre de 1900, es decir, el último día del siglo XIX, posterior a las dos primeras cartas de este Fondo. La idea del XIX como siglo de decadencia de Euskadi, al que seguiría su resurgir en el XX, es muy característica de Arana y enlaza con su concepción *organicista* y *martirial* de la nación vasca. Conforme a su visión catastrofista de la historia, la larga decadencia de Vizcaya y de todo el País Vasco culminó en el siglo XIX, al que denominó “el siglo de la ignominia” y descalificó en *Bizkaitarra* así: “¡Un siglo entero de españolismo, de degradación, de miseria, de ruina; un siglo de aberraciones, de tinieblas; un siglo de esclavitud!” (*Obras completas*, pp. 318 y 1708-1710). Cfr. José Luis de la GRANJA SAINZ: *El nacionalismo vasco: un siglo de Historia*, Tecnos, Madrid, 2002, capítulo 2 (primera edición: 1995), y *El siglo de Euskadi. El nacionalismo vasco en la España del siglo XX*, Tecnos, Madrid, 2003, capítulo 6.